

La concepción sociológica de José Martí. Una contribución al ser latinoamericano

The sociological conception of José Martí. A contribution to being Latin American.

Lic. Yoan Sebastian Amaya Falcón

<https://orcid.org/0000-0002-2579-8843>

yoan.amaya@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Cuba.

Resumen: El pensamiento sociológico, filosófico y político encuentra en José Martí un sistematizador del mismo, sus análisis constituyen un referente dentro del pensamiento progresista y latinoamericanista de la región. Sus ideas trascienden el plano teórico y encuentran en la práctica renovadora un elemento de continuidad ante las nuevas convenciones sociales. Vincular su pensamiento a la figura del ser latinoamericano nos lleva a adentrarnos en núcleos teóricos para un mejor análisis y proyección de los mismos. El objetivo de este trabajo está encaminado en poder analizar las concepciones sociológicas, desarrolladas por José Martí. La identidad latinoamericana, así como la defensa del ser latinoamericano será el nexo conductor en el pensamiento del Apóstol. Se utilizarán los métodos teóricos del conocimiento científico en la validación de los aportes realizados por la diversidad de autores que disertan en torno al pensamiento humanista martiano.

Palabras clave: ser latinoamericano, identidad, pensamiento martiano.

Abstract. The sociological, philosophical and political thought finds in José Martí a systematizer of it, his analyzes constitute a reference within the progressive and Latin Americanist thought of the region. His ideas transcend the theoretical plane and find in the renovating practice an element of continuity in the face of new social conventions. Linking his thought to the figure of the Latin American being leads us to delve into theoretical nuclei for a better analysis and projection of them. The objective of this work is aimed at being able to analyze the sociological, philosophical and political conceptions developed by José Martí. The Latin American identity as well as the defense of being Latin American will be the guiding link in the thought of the Apostle. The theoretical methods of scientific knowledge will be used in the validation of the contributions made by the diversity of authors who speak about

Keywords: Martí's humanistic thought.

Introducción

El pensamiento progresista cubano, encuentra en José Martí un fiel exponente en cuanto a las proyecciones de la defensa de la identidad latinoamericana. De acuerdo con Rafael Rodríguez (1983) José Martí no solo es la cúspide de esa línea humanista práctica del pensamiento progresista cubano iniciada significativamente con Félix Varela (p. 23) sino uno de los máximos exponentes de las transformaciones sociales en la región, seguido de su arsenal metodológico en cuanto a definiciones en el plano latinoamericanista-antimperialista, elemento que lo hace ser popular dentro de la literatura universal.

Directamente en Martí no se encuentra una sociología definida, afloran epistemes que convidan al investigador a establecer nexos de continuidad y ruptura dentro de ella; no encontramos una sociología autóctona en Martí si le aplicamos criterios centristas con conceptos estereotipados (Miranda, 2017. P.36). Es precisamente la vida en su concepción social, la que establece en él una relación dialéctica con su filosofía y la política.

Diversas serán las concepciones y las influencias ideológicas que Martí concibe a través de su peregrinaje americano. Las vivencias acumuladas, las culturas compartidas marcarían y ayudarían a comprender los riesgos que amenazaban a nuestros pueblos. Abordar de manera exhaustiva el complejo proceso de formación y elaboración de las concepciones sociológicas de Martí, es obra que excede los límites del actual trabajo.

La presente investigación tiene como objetivo analizar las concepciones sociológicas en el pensamiento martiano, teniendo como núcleo las aportaciones realizadas por el Doctor Omar Guzmán Miranda en su obra *La Sociología de José Martí. Una concepción del cambio*.

Materiales y métodos

La presente investigación se auxilia del empleo de los métodos teóricos del conocimiento. En el estudio de la obra martiana en esta investigación, se profundiza desde el análisis histórico-lógico, en las concepciones sociológicas presentes en el pensamiento martiano. Se asume además desde la dialéctica materialista el método analítico-sintético en aras de comprender la significación de las aportaciones realizadas por el Doctor Omar Guzmán Miranda en su obra *La Sociología de José*

Martí. Una concepción del cambio, para revelar desde la sociología, la impronta de sus ideas en el estudio de la obra mariana.

El alcance de este estudio es esencialmente descriptivo-explicativo, a través de la inquisición ofrecida en la bibliografía consultada, se identifican las principales concepciones que diversos autores han realizado al pensamiento martiano. Nos auxiliamos además en el análisis de un cuerpo de conocimientos que relaciona entre sí distintas facetas de su pensamiento. Para ello ha sido de vital importancia el empleo del método inductivo-deductivo.

El método se caracteriza por la identificación de las aportaciones (en función de la sociología, la política y la filosofía) entre otras, que contribuyen a la construcción del ser latinoamericano) en la descripción de los fenómenos en que se basa este análisis.

Resultados y discusión

Con el fin de lograr una mejor comprensión de esta problemática partiremos de un supuesto básico: el pensamiento del apóstol se va conformando en la medida que se definen sus raíces sociales. Se manifiesta al otorgarle una visión realista, humanista, dotado de un profundo carácter liberador, eticidad revolucionaria y sentido inclusivo.

Existe una categoría que resulta importante definir, en la medida que permitirá vincular lo más trascendental del pensamiento martiano en la conformación del ser latinoamericano. Dentro del pensamiento progresista en la región se destaca Darcy Ribeiro¹ sus concepciones sobre el ser latinoamericano aportan incuestionables elementos que permiten una mejor comprensión de la identidad latinoamericana con una mayor integridad en la lucha por su reafirmación; dirigidas a fundar

¹ Darcy Ribeiro (Montes Claros, Minas Gerais, 26 de octubre de 1922 - Brasilia, 17 de febrero de 1997) fue un intelectual y político brasileño conocido por sus trabajos en educación, sociología y antropología. Se formó como antropólogo en la Universidad de São Paulo (1946), dedicando los primeros años de su carrera profesional al estudio de los indígenas brasileños (hasta entonces, bastante desconocidos). Adquirió prestigio trabajando como consultor sobre dicho tema para la Unesco y la OIT. En los años siguientes fundó la Universidad de Brasilia, de la que fue su primer Rector. Fue ministro de Educación en el fugaz Gobierno parlamentario de Hermes Lima (1962-1963). Posteriormente fue nombrado ministro de la Casa Civil del presidente varguista João Goulart. Su carrera política padeció, sin embargo, un bruco frenazo como consecuencia del Golpe de Estado militar de 1964.

una conciencia de autocercioramiento continental en la búsqueda de la autenticidad del ser latinoamericano. A juicio de Riberio ve al:

Ser latinoamericano en la identidad latinoamericana a partir de un sujeto consiente, en la perspectiva de hombre a hombre, de las proyecciones civiles, culturales y de la forma en que estas influyen en la identidad de los pueblos de nuestro continente, de una forma directa (2009, p.57).

Según las ideas americanistas de Darcy Ribeiro, para llegar al conocimiento de América Latina y presentar soluciones a sus innumerables problemas y conflictos, entre ellos la educación y la cultura es indispensable partir del conocimiento de Nuestra América, como estudio desde el punto de vista latinoamericano, a partir de las propias experiencias sociales, económicas, políticas, culturales, e ideológicas.

No existe pensador latinoamericano del siglo XIX que se identificara y penetrara en la esencia de los pueblos como José Martí. Su identificación con el ser latinoamericano, su historia, raíces culturales y sentimiento patrio, evidencian la lucha imperecedera por la defensa de las identidades. Las vivencias de sus estancias en esos países, lo marcarían y ayudarían a comprender las carencias, problemas y peligros que circundaban a nuestros pueblos (Santana, 2008, p. 90).

En tal sentido al analizar las dimensiones primordiales² del análisis sociológico martiano, interaccionan en el mismo concepto que lo ubican como un actor social. En el estudio de la definición de pueblo, patria, Martí le atribuye gran influencia a la identidad como elemento decisivo, al entender la influencia que ejerce la misma sobre el pensamiento, comportamiento de los actores sociales. Asegura Guzmán (2017).

La patria-para Martí- es un tejido heterogéneo con objetivos compartidos por diferentes actores de un territorio común, donde la vida verdadera o redimida en un contexto identitario ajeno a cualquier influencia foránea, se impone sobre las prácticas o despotismo. (p. 43)

La defensa de lo cultural, del sentido básico de la identidad Martiana transversaliza la figura del ser latinoamericano. En la medida que

² Cuando nos referimos a las dimensiones primordiales, hacemos referencias a la naturaleza humana. No se puede olvidar que lo que la sociología estudia principalmente es al hombre y que ello lo hace a través de su dimensión social. En la presente investigación se analizan las dimensiones desde la perspectiva martiana.

se identifica con su nación, más se patentiza el arraigo cultural de la misma. Este es un acercamiento contextualizado a las fuentes espirituales, sobre las que se originó y desplegó la espiritualidad filosófica- sociológica martiana, buscando con ello la manifestación de sus singularidades más importantes y su significación para la cultura nacional, en su tiempo histórico y en la actualidad.

Teniendo en cuenta que en Martí se muestra una filosofía de relación, una sociología del cambio y su política efectiva, hará más concatenado su pensamiento a la contribución del ser latinoamericano. Martí va a las realidades ontológicas y en algún caso hasta epistemológicas sin valerse de estos términos ni de otros de marca docente, aunque ello no significa que él las trate teóricamente por vía explicativa sino más bien como vivencias. Deja claro que el mismo no estableció la perfección de los hombres, sino condicionar el comportamiento de los actores sociales. Declara Guadarrama González (2015).

Consecuente con sus ideas, Martí, más que exigir un perfeccionado hombre abstracto-pues sabía de antemano no lo encontraría en parte alguna-, intentó moldear la masa humana con la levadura eficiente de la acción revolucionaria de su pueblo, del cual surgen los líderes cuando las necesidades históricas lo requieren. (p, 25).

Esta definición nos pone a pensar en la cuestión de la identidad del ser latinoamericano. Identidad latinoamericana entendida como la representación continental de nosotros mismos en permanente reconstrucción, es la cosmovisión compartida, síntesis asimétrica de civilizaciones diferentes y las diversas prácticas y acciones vividas en curso y en función de interés y desafíos comunes diversos. Podríamos señalar que el tema del ser latinoamericano ha generado y genera enconadas polémicas filosóficas y antropológicas, verificadas en distintas épocas. A juicio de Guzmán Miranda (2017)

la intención de Martí es loable y objetiva desde el punto de vista sociológico: él diferencia los intereses personales y clasistas de los eminentemente patrióticos, pero los otros no están reñidos con estos últimos siempre y cuando no comulguen con propuestas foráneas (p.49)

Como se aprecia en el fragmento anterior en Martí existen instituciones o estructuras sociales que conformaran todo el conglomerado de convenciones sociales. En su poema *“El Niágara”* el mismo plantea”:

Se viene a la vida como cera, y el azar nos vacía en moldes prehechos, las convenciones creadas deforman la existencia verdadera, y la verdadera vida viene a ser como corriente silenciosa que se desliza invisible bajo la vida aparente, no sentida a las veces por el mismo en quien hace su obra cauta. (Martí, 1882. p.152.)

De acuerdo con Martí, el sujeto latinoamericano, portador de costumbres, tradiciones, identidad propia y defensa del ser latinoamericano incorpora un conjunto de cualidades que condicionarán su accionar en el tiempo. Estas convenciones sociales se enmarcarán en acuerdos sobre quien ejerce el poder y quienes lo aceptan. Teniendo en cuenta a Guzmán Miranda (2017) las convenciones humanas son una especie de acuerdos comunes compartidos, interiorizados por las personas, que ejercen una influencia determinante sobre quienes las aceptan porque las crearon, o por quienes las asumen al imponérselas por los agentes de poder (p.96). Ideológicamente, esta concepción martiana sobre las convenciones sociales, expresa un momento sui generis de progresivo tránsito cosmovisivo en la contribución al ser latinoamericano.

El pensamiento Martiano recupera la propuesta marxista de cambio social, estableciendo un lugar de privilegio para el sujeto de la resistencia latinoamericana. Serán todos estos siglos de historia, de esclavitud, de opresión colonial y sometimiento capitalista, los que han contribuido a formar ese ser de resistencia del hombre latinoamericano empeñado en su real emancipación y deliberar de todo sometimiento e imposición de culturas ajenas a nuestra identidad.

Socialmente, las potencialidades políticas de estas concepciones contribuyeron a la misión histórica de agrupar y dirigir al ser latinoamericano desde sus diferencias enriquecedoras, en una misma causa y proyecto integrador. Si bien la existencia de factores externos e internos condicionaron su comportamiento; la lucha por su diferencia sigue siendo un elemento activo en la actualidad. Como afirma Guzmán (2017).

El concepto de vida para Martí es una dimensión primordial de la sociedad. Es un marco de referencia para el análisis de todos los problemas sociales. En ella se encuentra un medio

de conexión entre los actores, las estructuras y las prácticas en aras de los cambios, conflictos, consensos y equilibrios. En la vida se generalizan, siguiendo a Martí, las múltiples existencias humanas, y se concretan todas sus manifestaciones (p. 43)

Teniendo en cuenta todo el arsenal metodológico empleado por Martí, se convierte en un realista exquisito en cuanto aborda la realidad en su constante movimiento. El mismo logra una visión orgánica de las cualidades concretas y la proyección histórica que expresó todo el tránsito hacia una identidad latinoamericana. La vida para el Apóstol trasciende el plano espiritual. De acuerdo con Guadarrama (2015) la dota de un humanismo práctico en correspondencia con sus concepciones filosóficas, donde el vínculo orgánico entre teoría y la práctica alcanza formulaciones muy diáfanas (p.23). Podemos destacar su actitud creadora y su autoconciencia crítica respecto a las relaciones sociales, necesidades humanas, posibilidades históricas, y contradicciones culturales en cuanto espacio-tiempo.

La identificación del Apóstol con América Latina estuvo vigente en toda su obra. Tuvo la oportunidad de viajar algunos países del continente americano, tales como: México, Guatemala, Venezuela y los Estados Unidos, en ellos pudo apreciar la desigualdad existente en todos los órdenes. Como lo hace notar en su artículo *Invencciones recientes*:

En América, pues, no hay más que repartir bien las tierras, educar a los indios donde los haya, abrir caminos por las comarcas fértiles, sembrar mucho en sus cercanías, sustituir la instrucción elemental literaria inútil, con la instrucción elemental científica, y esperar a ver crecer los pueblos (Martí, 1882. p.428).

El siglo XXI ha traído a la América permutas en su devenir histórico, los gobiernos en muchos países como Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Venezuela, Argentina y Uruguay han seguido políticas democráticas que favorecen a los sectores populares. Integración regional es lo que requiere la América en medio de tanta diversidad de etnias, religiones, clases sociales, razas, sexos; no luchar por la unanimidad, sino por el consenso que permita la viabilidad de un continente que despierta ante los desafíos de un mundo polarizado, donde la primera y última palabra la dice el presidente estadounidense. La contextualidad de lo que sucede fue expresada por Martí, cuando refiere en *Nuestra América*:

De todos sus peligros se va salvando la América. Sobre algunas repúblicas está durmiendo el pulpo. Otras, por la ley del equilibrio, se echan a pie a la mar, a recobrar, con prisa local y sublime, los siglos perdidos. Otras, olvidando que Juárez paseaba en un coche de mulas, ponen coche de viento y de cochero a una pompa de jabón; el lujo venenoso, enemigo de la libertad, pudre al hombre liviano y abre la puerta al extranjero. (Martí, 1882. p. 21)

El despertar de América Latina conduce a entender una perspectiva de cambio social ante las viejas convenciones sociales. Entender la situación actual en América Latina resulta importante para poder comprender los procesos que se dan en su interior. Pongamos por ejemplo Argentina, se debatía el adelanto de elecciones a partir de la crisis dada por el modelo macrista de la economía. Brasil, su presidente goza de la impunidad judicial gracias al aparato jurídico que se crea a su servicio. Colombia, se prepara para un nuevo gobierno y se asesinan campesinos y líderes políticos. México, tiene un presidente electo, los grupos de poder preparan sus agendas y las organizaciones sindicales intentan conversar con López Obrador para buscar soluciones a sus problemas. Al notarse con claridad una reconfiguración en el mapa político latinoamericano. Asegura Valdés Gutiérrez en la presentación del libro *Posneoliberalismo y Movimientos Antisistémicos* (2009): Ya es un lugar común decir que América Latina está viviendo un tiempo de cambios. Pocos se preguntan, sin embargo, cómo es que hace diez años prácticamente nadie pronosticaba que este tiempo estaba próximo a comenzar (p.4). Al estudiar la figura del ser latinoamericano se debe prestar especial atención al análisis del problema del poder y al escenario de la democracia de los diversos movimientos políticos y sociales de la región. Los últimos años invitan a replantearse las maneras de hacer política y construir un paradigma emancipatorio.

Es la figura martiana, quien, con agudeza política, le otorga gran visión humanista a la lucha por la emancipación social, el fin de las diferencias, la reinención de una democracia y una América Latina inclusiva y fundada bajo los principios del bien común. De acuerdo con Sousa Santo (2005)

Los excluidos de un momento surgen en el siguiente como candidatos a la inclusión y, acaso, son incluidos en un momento ulterior. Pero, debido a la lógica operativa del contrato, los

nuevos incluidos lo serán en detrimento de nuevos o viejos excluidos. El progreso de la contractualización tiene algo de sísifo. La fecha del tiempo es aquí, como mucho, una aspiral. (p.19)

Ante todo, estas notas intentan diseñar algunas de las dificultades que se derivan de este contexto sociopolítico y en la que el ser latinoamericano es el centro de atención. Al gestarse tal situación, el papel de los mismos podría desempeñar un papel importante en la transformación social como actores del cambio. La comprensión axiológica desde la conformación de un sujeto político y liberador conduce a nuevas formas de reinención del estado de bienestar. Según Miranda (2017).

Martí llama a no aceptar pasivamente los males, sino a participar activamente en el conflicto con el conocimiento de las leyes de la vida y con los mecanismos democráticos de cambio: permiten imponer sus criterios con el uso de la razón y la libertad de todos. (p.213).

Esto se percibe tanto por aquellos sujetos que se identificaron con el Estado o la Democracia o por los que han intentado sistematizar esa lucha por la emancipación. Se puede considerar que la presencia de nuevos actores populares alude a una heterogeneidad en la configuración sectorial. Martí aclara que no se trata de implantar un sistema o una democracia, sino llegar a consensos que permitan darles una participación a los sujetos sociales. Según Martí.

El continente, descoyuntado durante tres siglos por un mando que negaba el derecho del hombre al ejercicio de su razón, entró, desatendiendo o desoyendo a los ignorantes que lo habían ayudado a redimirse, en un gobierno que tenía por base: la razón de todos en las cosas de todos, y no la razón universitaria de unos sobre la razón campestre de otros. El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu. (Martí, 1882, p.19)

Teniendo en cuenta lo planteado por Martí, el ser latinoamericano ocupa un rol específico en la participación ciudadana, en la medida que como actor social se proyecta como agente de cambio. El mismo tendrá como fisonomía distintiva la proyección social a favor de las mayorías. Por tales cuestiones de destacan elementos claves en sus luchas contra la pobreza en una profunda y extensa transformación de la educación

para posibilitar la virtud y la conducción favorable de los procesos. Al darnos cuenta que el neoliberalismo no habla hoy de desarrollo para América Latina de los que habla es de modernización y por su puesto la modernización no incluye hoy a la mayoría de la gente (Soto, 2002, p. 38). La visión de Martí es dialéctica, en ella aparecen contrastes y elementos significativos. Su alerta constante sobre los peligros que corría América Latina se encuentran latentes hasta nuestros días. Refiriéndose a tal peligro en 1884 alertaba en la Primera Conferencia Panamericana: “Definir, avisar, poner en guardia, revelar los secretos del éxito, es apariencia, y en apariencia solo, maravillosos de este país. (p.268)

Repensar las formas de hacer política en la región es fundamental si tomamos como paradigma la prédica martiana. Su antimperialismo es una de las fuentes más trascendentales en su pensamiento, el cual enriquece su sentido latinoamericanista.

Conclusiones

Analizar la figura del ser latinoamericano será la vía idónea para encaminar la nueva sociedad que se desea construir. Los actores políticos, organizaciones sociales, deben proyectar sus estrategias de manera conjunta y pensar en el progresismo a nivel continental. Estudiar al ser latinoamericano abre el diapasón para establecer las contradicciones que en ellos se origina. Amén de considerar a los mismos como actores políticos de grandes transformaciones.

El pensamiento martiano tiene como aporte indiscutible el defender el ser latinoamericano como imagen de un futuro posible que cumple la función real de elevar la conciencia de los hombres de latinoamericana, de que la historia no está escrita y que el individuo en la medida que comprenda y proceda de acuerdo con los fines que el mismo se trace puede intentar cambiarla en dirección a una vida futura superior.

Referencias Bibliográficas

- Castillo, P. (2012). La Estética y el Pensamiento Martiano. Atenas. *Revista Científico Pedagógica*. 3 (17), 35-49.
- Guadarrama, P. (2015). *José Martí: humanismo práctico y latinoamericanista*. Editorial Capiro.
- Guzmán, O. (2017). *La Sociología de José Martí Una concepción del cambio*. Centro de Estudios Martianos.

- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. Editorial Nacional de Cuba tomo XVII.
- Santana, J. (2008). *Utopías Identidad e Integración*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Soto, J. (2002). *Desafíos de la Izquierda en los umbrales del tercer milenio*. Editorial Universidad de Oriente.
- Soto, J. (2010). *Poder y Paradigmas emancipatorios en América Latina*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Sousa, B. (2005). *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Editorial José Martí.
- Valdés, R. (2012). *Diccionario del Pensamiento Martiano*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Valdés, G. (2009). *Posneoliberalismo y Movimientos Antisistémicos*. Editorial de Ciencias Sociales.

Conflicto de intereses

No existe conflicto de intereses